

Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



Lección 12

La hora del juicio ha llegado

En la lección anterior vimos que la explicación del ángel Gabriel culminó con dos eventos de gran importancia: la muerte del Mesías, en el año 31 d.C. y la destrucción del templo nuevamente, en el año 70 d.C. Ya se adelantaba la profecía para revelar que el templo de Jerusalén, que aún no estaba reconstruido cuando Daniel recibió esta visión, habría de ser destruido nuevamente. Hasta hoy, ese templo no ha sido restaurado. No sabemos si así ocurrirá algún día pero lo cierto es que para nuestra salvación no es necesario, pues nuestro Divino Sacerdote está oficiando por nosotros en el más perfecto Templo que está en los cielos (Véase Hebreos 8: 1, 2; 9: 11, 12, 24).

Pero la etapa profética de los 490 años todavía continúa. Llegamos hasta la primera mitad de la última semana y todavía nos queda la otra mitad; los restantes tres años y medio. Si partimos de la primavera del año 31 d.C. cuando nuestro Señor fue crucificado y sumamos los tres años y medio, nos llevarán al otoño del año 34 d.C. Ahora surge una pregunta: Si Dios le estaba dando una nueva oportunidad a los judíos para que se arrepintieran y aceptaran al Mesías, y en vez de ello, lo crucificaron, ¿por qué habría de esperar más de tres años? La razón es que aún faltaba ese tiempo para concluir los 490 años dados a la pueblo de Daniel. Además, Cristo tenía que morir de todas formas y Dios estaba dispuesto a perdonar a su pueblo si se arrepentía aun habiendo asesinado a su propio Hijo. Es bueno aclarar que los judíos no fueron los únicos culpables de la muerte de Jesús; el murió por los pecados de la humanidad entera. Pero desafortunadamente, el pueblo judío, generalmente hablando, no aceptó al Mesías enviado y las 70 semanas proféticas concluyeron con el apedreamiento del primer mártir cristiano.

No podemos decir que en ese año se acabó la oportunidad de salvación para los judíos; los primeros millares de cristianos fueron judíos convertidos. Hoy hay muchos judíos mesiánicos; son aquellos que han reconocido que Jesús era el verdadero Mesías y lo aceptan como su Salvador. Lo que sucedió en el año 34 d.C. es lo que aclara el apóstol Pablo: "Porque él (Cristo) es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación." (Efesios 2: 14). Aunque nunca Dios excluyó de la salvación a ninguna persona, que no fuera judía, al morir Cristo en la cruz y luego terminar el período fijado a Israel, nadie puede discriminarnos; todos somos un mismo pueblo en Jesucristo. ¡Ya no hay muros separadores; todos somos iguales! ¡Todos somos hijos de Abraham por la fe! Ahora nos queda por ver el resto de la gran profecía de los 2,300 años que nos lleva al comienzo de la purificación del Santuario. Si hemos solamente recorrido los primeros 490 años, debemos restárselos al número original. Así que, 2,300 menos 490, es igual a 1810. Ahora sumemos esa cantidad al año de nuestra era hasta donde llegamos, es decir, el 34 d.C. Así que, 34 más 1810 es igual a 1844. Esa es la fecha culminante de la profecía; de hecho, la última fecha exacta que la Biblia registra.

Según la profecía, ¿qué debía suceder en esa fecha? Debemos ir a la respuesta que dio uno de los dos "santos" en Daniel 8: 14. "Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado." Es claro entonces que en 1844 habría de purificarse el santuario, pero, ¿cuál santuario? No podía ser el de Jerusalén pues, como sabemos, ya no existe. El único santuario es el que se encuentra en el cielo donde Jesús ministra como Sumo Sacerdote. Pero ahora surge una nueva pregunta, ¿por qué debía ser purificado el Santuario Celestial, y de qué? Para hallar la respuesta debemos remitirnos al sistema del santuario terrenal en el desierto, en los días de Moisés.

Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



Según la ley ceremonial judía, el santuario era purificado de los pecados confesados que durante todo el año habían sido acumulados ante la presencia de Dios en el Día de la Expiación. Era también considerado el Día del Juicio o Yom Kippur (Ver Levítico 16). Cada año la ceremonia de purificación se repetía; era una figura de la realidad que vendría. Cuando Jesús murió, dio por terminado el sistema de sacrificios y ceremonias; su sangre derramada, y no la de los animales, es la que expía los pecados de los que se arrepientan y los confiesen a él. Todas aquellas festividades y ceremonias apuntaban a la realidad: Cristo, el verdadero Cordero y el Santuario Celestial como el verdadero lugar para el oficio sacerdotal de Cristo.

Si todo aquello era un símbolo de lo que vendría, podemos entender que el verdadero Yom Kippur o Día del Juicio también habría de llegar. Según la profecía que estamos terminando de estudiar, en el otoño de 1844 Cristo comenzó su labor de purificación del Santuario o el Juicio Final sobre este mundo. Así como el sumo sacerdote, en los tiempos del antiguo Israel entraba, del Lugar Santo al Lugar Santísimo del Santuario solamente el Día de la Expiación, nuestro Sumo Sacerdote, Jesús, entró a officiar en una dimensión mucho más determinante en su misión de juicio. Puesto que el texto de Daniel 8: 14 dice: ... "luego, el santuario será purificado", denota que la labor no terminaría sino que precisamente estaría comenzando.

El apóstol y profeta Juan vio en visión el raudo vuelo de tres ángeles; mensajeros enviados con la misión de amonestar al mundo. El primero de estos ángeles anunciaba: "Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas." (Apocalipsis 14: 7). No hay dudas de que este mensaje acompaña al cumplimiento de la profecía que hemos estado estudiando. Al comenzar la purificación del Santuario Celestial, "la hora del juicio ha llegado."

Desde 1844 ha estado en función la primera etapa de juicio, lo que podríamos llamar, investigativa. En Daniel 7: 10 dice que cuando el Juez se sentó, "los libros fueron abiertos". La vida de toda la humanidad está delante del Señor. Este es el tiempo de aceptar a Cristo como Salvador, Señor y Abogado nuestro. cuando este período termine — nadie sabe realmente cuándo — Cristo, como el sumo sacerdote de antaño, saldrá de su Santuario y declarará las solemnes palabras: "El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía." (Apocalipsis 22: 11). Ya no habrá entonces tiempo para arrepentirse; cada cual quedará tal como decidió voluntariamente ser. Entonces el Señor añadirá a su sentencia final: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra." (Apocalipsis 22: 12). En ese momento, Jesús se despojará de sus vestimentas sacerdotales, se colocará el regio manto de Rey de reyes y Señor de señores y vendrá en las nubes de los cielos, con todos sus santos ángeles, a buscar a su pueblo.

Algunas cosas quedaron establecidas 1844; muy importantes como características de la etapa final de la iglesia de Cristo: 1. Jesús comienza su labor más intensa en el Lugar Santísimo del Santuario. 2. Comienza el Juicio Investigador. 3. Comienza Laodicea, la séptima etapa de la iglesia, (Apocalipsis 3: 14 -22). 4. Resurge el Espíritu de Profecía, el don que mantiene al pueblo de Dios en la dirección correcta, y 5. Se desentierra la verdad del Sábado, que había estado escondida después que el "cuerno pequeño" cambió "los tiempos y la ley" (Daniel 7: 25). Estas grandes verdades han de ser levantadas en la tierra mientras Cristo termina su obras en el cielo.

La última fecha que el reloj profético de Dios ha señalado es el otoño de 1844. Nadie está autorizado para fijar nuevas fechas. Nadie sabe cuándo terminará el Señor su obra en el Santuario Celestial; nadie sabe el día ni la hora de su venida. Todo lo que debemos hacer es prepararnos para ese glorioso día.

Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos



La Biblia nos habla de las características de aquellos que se están preparando para encontrarse con Jesús a su segunda venida en gloria: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." (Apocalipsis 14: 12).

La historia nos dice que en el otoño de 1844 se efectuó uno de los más grandes reavivamientos en Norteamérica. Miles de sinceros cristianos, de diferentes denominaciones religiosas, se unieron para proclamar la segunda venida de Cristo inminente. Desafortunadamente, aunque sus cálculos proféticos eran correctos, se equivocaron en cuanto al evento. Ellos pensaban que Cristo vendría en ese tiempo cuando en efecto, lo que estaba haciendo el Señor era comenzando su labor de juicio en el cielo. Aunque se equivocaron, nos dejaron un gran ejemplo de lo que debemos hacer al unirnos para proclamar la venida de su glorioso Reino pronto, aunque no sabemos "ni el día ni la hora."

Debemos hoy estar a cuenta con Dios; confesar nuestras faltas y pedir su amoroso perdón. Mañana podrá ser demasiado tarde. ¿Deseas llegar ahora mismo con confianza al trono de la gracia?



Las claves secretas en el libro de Daniel

Serie de estudios bíblicos del Programa REVELACION
por el pastor Rolando de los Ríos

Repaso de la Lección

Para completar las siguientes frases marca la selección que creas que sea más completa; puede varias respuestas buenas pero debes escoger la mejor de todas. Al finalizar, oprime el botón para enviar y después de calificar tus respuestas te enviaremos el resultado. ¡Éxito!

1. Al final de los 490 años dados a los judíos como pueblo, ellos
2. Al terminar este período, quiere decir que
3. Al culminar los 2,300 años en 1844
4. En cuanto a la segunda venida de Cristo
5. Una gran verdad que fue desenterrada en 1844 fue

Mi decisión:

Al estudiar esta profecía, me doy cuenta de que estamos viviendo en el tiempo del juicio, el tiempo del fin. Cristo viene pronto y deseo prepararme para su encuentro. Deseo pertenecer a su iglesia que guarda sus sagrados mandamientos.

Si compartes esta declaración, marque aquí SI

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Código _____

País _____

Cuando llene este formulario, pulse el botón "Email" para enviarlo.
Puede también enviar esta lección contestada por correo regular a:

REVELACION
PO Box 2626
Winter Park, Florida 32790

Teléfono: 407-644-5000 ext. 259
Revelacion@floridaconference.com

REVELACION
DEL
NUEVO
MILENIO